

La evaluación de la tutoría en una Escuela Normal Rural, desde la mirada de los tutores.

Nadia Minor Ferra

Escuela Normal rural Lic. Benito Juárez

nadiaminorfe@gmail.com

Ivett Maurita Mendoza Alegría

Escuela Normal rural Lic. Benito Juárez

ivettm0401@gmail.com

Área temática:

Evaluación de docentes e investigadores

Resumen

Este estudio muestra las percepciones de las y los docentes que desarrollan la función de tutores, mostrando la necesidad de impulsar a la tutoría en el ámbito de la educación superior como una estrategia para el desarrollo integral de las estudiantes. Se presenta la evolución del programa institucional de la Escuela Normal Rural Lic. Benito Juárez de Panotla, Tlaxcala, identificando sus problemas y retos para su implementación.

La investigación se llevó a cabo con 23 docentes que realizaron la función de tutores y tutoras durante el Ciclo Escolar 2022 - 2023. Se aplicaron un cuestionario. El análisis de los datos empíricos se organizó a través de categorías para conocer las percepciones. Los resultados muestran una valoración positiva por los tutores hacia el programa, considerándola como una estrategia relevante para la formación docente, sugiriendo una reorientación hacia al aspecto integral, sobre todo saliendo de un proceso de pandemia que generó en la población situaciones de depresión, ansiedad y estrés, el mayor obstáculo encontrado fue el tiempo para realizar y asistir, además de sugerir asumir con compromiso y comunicación la acción tutorial.

Palabras clave: Tutoría, Educación Superior, Formación inicial, Normal Rural.

Justificación

De acuerdo con la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México, 2001), la tutoría es una estrategia que las instituciones de educación superior

han implementado en los procesos formativos de sus estudiantes a través del establecimiento de programas institucionales de tutoría académica para abatir los índices de reprobación y rezago escolar, disminuir las tasas de abandono de los estudios y mejorar la eficiencia terminal. Señala, además, que el objetivo principal de la tutoría se centra en facilitar la trayectoria académica de los estudiantes, brindándoles orientación académica, personal y profesional, es decir, no solo vela por los aspectos académicos, sino que también considera el desarrollo integral del estudiante, promoviendo su autonomía, responsabilidad y participación activa en su proceso educativo.

En las Escuelas Normales a través de la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESuM), esta estrategia se ha incorporado de forma reciente a partir del año 2012, y es vista por las autoridades y académicos como una herramienta complementaria para el proceso formativo de las futuras docentes desde sus diferentes facetas, así como ofrecer alternativas para mejorar sus experiencias educativas y resolver los problemas que se le presenten.

En la Escuela Normal Rural Lic. Benito Juárez (ENRLBJ), la tutoría adopta significados importantes debido a la mística que rodea a la formación de sus estudiantes, por lo que se plantea por demás necesaria para favorecer una convivencia sana en un sistema de internado rodeado de una riqueza multicultural, ya que alberga a estudiantes de diferentes estados de la República Mexicana, sin perder el aspecto central de la formación académica, es relevante reconocer que esta estrategia en la institución recobra especial atención por las posibilidades y oportunidades que brinda, en el contexto tan complejo de la formación de las estudiantes, ya que, comúnmente la dinámica escolar está cargada de diversas problemáticas que influyen en el desarrollo escolar y personal de las estudiantes, así lo refiere Ornelas (2016), “las escuelas normales rurales son la pieza más frágil de ese sector. Son las más endogámicas, las más débiles en términos académicos y siempre están al borde o inmersas en el conflicto”.

La implementación del programa institucional de tutoría (PIT) en la ENR a lo largo de la última década revela esfuerzos por parte de la planta docente para comprender y operar la estrategia, sin embargo, se observa de igual forma como en las instituciones pioneras en la incorporación de esta estrategia, que persiste la resistencia de sus actores para la implementación (ANUIES, 2012). En este sentido, la evaluación del PIT es vital para conocer la efectividad, posibles retos y

problemáticas que enfrentan quienes implementan el programa, es decir, es importante conocer la perspectiva de los tutores sobre su labor tutorial para identificar áreas de mejora.

La evaluación en la educación superior es un tema relevante, de acuerdo a la ANUIES, es una herramienta para mejorar la calidad de la enseñanza y para garantizar que las instituciones de educación superior cumplan con sus objetivos y responsabilidades, según Coll, Marchesi y Palacios (2010), la evaluación es "un proceso que implica recoger, analizar e interpretar información sobre los diferentes aspectos del proceso de enseñanza y aprendizaje, con el fin de emitir juicios de valor que permitan la toma de decisiones para su mejora". En este sentido, evaluar el proceso de tutoría nos brinda la oportunidad de ajustar los enfoques pedagógicos, mejorar la capacitación de los tutores y optimizar la asignación de recursos, maximizando así el impacto de estas iniciativas en el rendimiento académico y la experiencia estudiantil, por tanto, se hace necesario evaluar la acción tutorial que se realiza en la ENRLBJ para identificar áreas de oportunidad y fortalecer dicho proceso, desde la perspectiva de los docentes "Tutores", mostrando en tanto la evolución del programa institucional y quienes son los académicos que desarrollan la actividad.

Enfoque conceptual

La tutoría en México tiene sus antecedentes a inicios de los años cuarenta en algunas facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México, de estas experiencias se derivan las primeras aproximaciones de las definiciones de tutoría y del tutor como guía, sin embargo, la figura del tutor es reconocida oficialmente en planes y programas de estudio de posgrado en la UNAM hasta 1970 (Fresán y Romo, 2011).

Según la ANUIES (2001), a nivel licenciatura la tutoría se establece como proyecto público a partir del año 2000, sin embargo, en las Escuelas Normales la tutoría retoma oficialmente en el año 2012. La DGE SuM (2018), la establece como una estrategia de apoyo a los estudiantes, se incorpora a las nuevas formas de operación de los planes de estudios y de los enfoques educativos.

La tutoría en la Escuela Normal adopta el modelo propuesto por la ANUIES, cuyos objetivos son:

- Acompañar a los estudiantes durante la formación profesional, apoyarlos en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje.
-

- Fomentar su capacidad crítica y rendimiento académico para incidir positivamente en su evolución social y personal.
- Procurar la mejora de las condiciones del aprendizaje del estudiante y, de ser necesario, canalizarlo a las instancias en las que pueda recibir una atención especializada para resolver problemas que pueden interferir en su desarrollo intelectual y/o emocional.

Las funciones y actividades que el tutor de las Escuelas Normales realiza se derivan del modelo de tutoría propuesta por la ANUIES, de acuerdo a este modelo el tutor debe ofrecer Apoyo al desarrollo personal, Apoyo al desarrollo académico del estudiante y Orientación profesional a los estudiantes, asimismo, la DGEsUM (2018), establece que el tutor debe ser académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías más recientes del aprendizaje.

La tutoría en las Escuelas Normales puede llevarse a cabo por diferentes modalidades, ello depende de las necesidades institucionales, sin embargo, la DGEsUM, considera que la atención personalizada favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el estudiante, en lo que se refiere a su adaptación al ambiente de la Escuela Normal, por lo que la tutoría debe llevarse preferentemente como un programa de atención individualizada o en grupos reducidos.

El modelo operativo del PIT de la ENRLBJ está basado en el propuesto por la ANUIES, se realiza adaptación de acuerdo a la misión y visión institucional y las necesidades contextuales educativas. El PIT comprende tres etapas:

- Inicial – inserción: las acciones tienen como finalidad estimular la permanencia, la pertenencia e identidad en la Escuela Normal, así como elevar la motivación por el estudio.
- Intermedia – seguimiento de la formación: se busca apoyar el proceso formativo de la estudiante para el desarrollo y fortalecimiento de saberes y desempeños profesionales, y atender la esfera personal.
- Cierre: acciones tendientes a apoyar y fortalecer la formación profesional y personal, orientar sobre procesos de egreso y empleabilidad.

El tutor es reconocido como un académico que brinda atención, apoyo y orientación personalizada individual o grupal a sus estudiantes. El perfil de tutor atribuye que debe ser profesor de tiempo completo o parcial con experiencia docente, conocer y estar comprometido

con la filosofía, misión y visión de la Institución y del Programa Institucional de Tutoría y haber participado activamente en los cursos de formación y capacitación.

Las funciones que desarrolla:

- Detectar necesidades de sus tutoradas
- Elaborar su plan de acción dirigido a atender las necesidades y problemáticas.
- Brindar orientación y apoyo a las estudiantes en el aspecto personal, académico y de orientación profesional, es decir realizar acción tutorial de manera individual o grupal.
- Mantener un expediente individual de los estudiantes para dar seguimiento al proceso.
- Canalizar a las estudiantes a las instancias correspondientes.
- Evaluación de la acción tutorial.

La acción tutorial se denomina al conjunto de estrategias, actividades y acciones que tienen como objetivo brindar apoyo, orientación y seguimiento personalizado a los estudiantes, con el fin de favorecer su desarrollo integral y su éxito académico, implica no sólo la transmisión de conocimientos, sino también la promoción de habilidades y actitudes que permitan a los estudiantes enfrentar los desafíos de su formación y de su vida cotidiana, como lo define Gimeno Sacristán (2000), la acción tutorial es un proceso en el que el profesor asume el papel de guía y orientador del estudiante en su proceso de aprendizaje, con el objetivo de ayudarlo a desarrollar su autonomía y responsabilidad.

Estrategia metodológica

Se emplea una metodología cuantitativa de corte transversal con análisis estadísticos descriptivos, se aplicaron dos cuestionarios mediante formularios de Google, uno dirigido a los y docentes que desarrollan el papel de tutores o tutoras.

Desarrollo

La tutoría en la ENRLBJ se retoma como estrategia complementaria a partir del 2012, como se ha referido es el año en el que oficialmente aparece en los Planes y programas de estudio. En ese sentido los directivos reciben la instrucción de incorporar a la estrategia en sus esquemas de organización para brindar una formación integral de sus estudiantes.

Es entonces que la institución crea el área denominada “Tutoría”, nombrando docentes responsables para desarrollar y operar el proyecto. El primer PIT se basa en el modelo propuesto por la ANUIES y el PIT de la UNAM, este fue puesto en marcha en el año 2014.

La tutoría causa cierta novedad e incertidumbre entre sus académicos, solicitan capacitación respecto al tema, comúnmente en la formación que brinda la institución se orienta y apoya a la estudiante en aspectos centrados en lo académico, sin embargo, el área personal, no ha sido tratada a través de estrategias específicas.

La DGESPE a través del PROFEN, considera acciones tendientes a la capacitación en tutoría a los docentes que desarrollan esta función, por lo que la institución a partir del 2014 ofrece a sus académicos cursos - talleres para formarse como tutores, a lo largo de la década se ha observado una evolución favorable, los actores involucrados comprenden los objetivos, las funciones y modalidades de la estrategia.

Dada la relevancia de la estrategia y de acuerdo a la modalidad de internado que ofrece la institución en el año 2016 la dirección crea la Coordinación de atención a estudiantes donde se incluyen las áreas de tutoría, psicología, conducta y servicio médico, para que se trabaje de manera colegiada los asuntos relacionados a la esfera personal de las estudiantes, además de interactuar con la Coordinación de Docencia para aspectos académicos.

En el año 2021 la institución certificó el proceso de tutoría alineado a la norma ISO 9001:2015, lo que revela una institucionalización del programa, sin embargo, a pesar de los avances en la implementación del PIT y de la formación de los tutores, aún persiste cierta resistencia por parte de sus académicos para desarrollar la actividad señalando varios aspectos y causas.

La acción tutorial es evaluada de forma semestral, es un proceso permanente de retroalimentación que permite valorar el funcionamiento del programa, medir su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes e introducir ajustes y adecuaciones para la mejora continua del mismo.

Se aplicó un cuestionario mediante el formulario de Google Forms 23 23 (71.9%) de un total de 32 tutores, evaluaron su labor tutorial del ciclo escolar 2022 - 2023, considerando indicadores respecto al diagnóstico aplicado, grado de cumplimiento de sus objetivos planteados en su acción

tutorial, actividades realizadas y estrategias para mejorar la conducta, principales retos y dificultades, atención especializada de las tutoradas y recomendaciones para mejorar este programa.

Resultados y Conclusiones

Autoevaluación de la acción tutorial por los docentes tutores

Durante el ciclo escolar analizado y considerando las circunstancias de la institución, la modalidad de la tutoría se cambió de individual a grupal, solo los tutores de séptimo y octavo semestre continuaron de manera individual.

Diagnóstico

A partir de los instrumentos de diagnóstico, los docentes identificaron áreas de oportunidad para la atención de las tutoradas, el 34% refirió necesidades académicas, de integración y salud el 30% y de tipo emocional el 34%.

Acción tutorial

El 60% de los tutores refieren que los propósitos establecidos en su plan de acción se cumplieron en un 75% y el 17% de los participantes señalaron fue en un 50%

En comparación con el ciclo escolar pasado, se observaron diferencias con respecto a la acción tutorial, mientras que en el anterior fue enfocada más a aspectos académicos (60%), en este ciclo escolar, se requirió centrarse en aspectos emocionales y de relaciones interpersonales (34%), de salud e integración a la institución (34%) y en el rubro académico en un 30%.

Con la modalidad de internado en la ENR se suscitan conflictos en la convivencia diaria entre las estudiantes y estas llegan a involucrarse en problemas de conducta, como son agresiones tanto físicas como verbales, robo de pertenencias y amenazas, bajo esas circunstancias, el 13% de tutores reportó situaciones de conducta por parte de sus tutoradas. Entre las acciones realizadas por los tutores para reorientar esta conducta estuvieron, el diálogo y la reflexión para disminuir y/o erradicar estas prácticas.

Cuando se requiere una atención especializada el tutor canaliza a las estudiantes a algunas de las áreas donde le brindaran la atención y el acompañamiento oportuno, de acuerdo a los datos

proporcionados por los tutores esta fue necesaria en el 21%, en su mayoría hacia el área psicológica y en menor proporción con los directivos de la institución.

Retos y dificultades

Dadas las circunstancias políticas estudiantiles acontecidas en la institución, la tutoría se inició hasta el mes de noviembre, haciendo los ajustes al programa y determinando con base a la problemática de violencia manifiesta por cambiar a la modalidad individual de la tutoría a modalidad grupal en primero, segundo y tercer año, la designación de tutores fue tomando en cuenta los grados y grupos donde los docentes impartían clases, esta decisión también basada en las sugerencias realizadas en el ciclo escolar anterior, entre las actividades desarrolladas en el semestre non, únicamente fue la elaboración del diagnóstico del grupo asignado.

Durante el semestre par, se hizo la reasignación de tutores grupales, entre dos y tres docentes que fueron maestros de las estudiantes, se organizaron para realizar el plan de acción y llevar a cabo la acción tutorial.

Los tutores señalan como principal dificultad para el desarrollo de la tutoría a el tiempo (73%), puesto que además llevan a cabo otras funciones sustantivas como la atención a los cursos curriculares, asistencia a capacitación en cursos o talleres de actualización, encuentros académicos, asesoría extracurricular, asesoría al trabajo de titulación, investigación, entre otras actividades, que les impide hacer el acompañamiento tutorial.

Las estudiantes de la ENR, pertenecen a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) y eso genera que de manera regular tengan que cumplir con comisiones político- estudiantiles dentro y fuera del estado (comúnmente se trasladan a otras entidades), por lo que las tutorías también se ven afectadas (13%).

Las actividades académicas de las estudiantes también fueron un obstáculo para llevar a cabo la tutoría en el 8.7% de los docentes.

Sugerencias para la tutoría

En la evaluación, las opiniones de mejora de cualquier proceso, proyecto o acción llegan a ser relevantes, puesto que contribuyen a perfeccionar, en el caso específico de la tutoría, los docentes hicieron varias sugerencias, entre las más importantes están: Contar con el tiempo

necesario para realizar la acción tutorial, establecer horarios y fechas por academia, que exista una formación hacia los maestros para realizar su acompañamiento tutorial; desde el área realicen un seguimiento de acuerdo a los planes de acción de cada tutor; hacer una evaluación a la mitad del semestre para identificar aciertos y debilidades; proporcionar un formato de asistencia de tutoría; involucrar al personal de apoyo en algunas actividades; dos tutores refieren que este año hubo mejores resultados; dos más enfatizan que son las situaciones adversas de la organización estudiantil las que impiden la tutoría, elaborar un cronograma de sesiones y actividades de tutoradas y tutor.

Se les preguntó a los docentes si preferían la modalidad de tutoría individual o grupal, el 65% señaló que la individual, porque hay una atención focalizada, más cercanía, comunicación y confianza, ya que los intereses, expectativas y problemáticas son diferentes; el resto (35%) prefiere la tutoría grupal, porque facilita la organización con las alumnas, mejora la convivencia, integración y comunicación; proponen más actividades, existe más confianza con el grupo y se atienden las necesidades.

Conclusiones

A nivel nacional la implementación de los programas de tutoría en IES (Instituciones de Educación Superior), han surcado un sinnúmero de desafíos, no obstante a una década de haberse establecido el programa de tutorías en la ENR, se pueden observar buenos resultados, por un lado se ha logrado vincular este programa con otras áreas importantes para la atención a las estudiantes como psicología, conducta y servicio médico, todo ello se refleja en un seguimiento puntual a cada una de ellas; los tutores tienen una mayor experiencia en el acompañamiento tanto individual como grupal, aunque también existen algunos que ponen resistencia, sobre todo aquellos que están menos familiarizados; otro logro es la certificación de la tutoría en la norma ISO 9001:2015.

Existe una evolución favorable del programa, al brindar acompañamiento desde una mirada multidisciplinar para la formación de las estudiantes, no solo en el ámbito académico, sin embargo persiste la necesidad de establecer horarios para la actividad, como se ha referido la

carga de funciones que desempeñan los docentes tutores, así como las diferentes actividades que realiza una estudiante de una escuela normal rural, son un factor limitativo para el desarrollo de la tutoría, por lo que es un aspecto administrativo a considerar dentro de las mejoras del programa.

La tutoría se considera una estrategia de apoyo académico preferentemente, aunque desde la percepción de los tutores, también debe ser reconocida como un apoyo emocional, al contar con alguien que orienta a tener claridad en los propósitos de vida, brindar un consejo ante los problemas y sentir la confianza de expresar sentimientos y emociones, todo ello para favorecer la formación inicial. Es innegable que el docente que enseña cualquier disciplina, además de poseer conocimientos pedagógicos debe poseer habilidades emocionales, afectivas y sociales necesarias para motivar aprendizajes en sus futuros alumnos y resolver situaciones cotidianas.

Referencias

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2001). Programas Institucionales de Tutoría. México: ANUIES.
Coll, C. Marchesi A., Palacios J. (2010). Desarrollo psicológico y educación. Psicología de la educación escolar (vol. 2) Alianza Editorial
 - Fresán M. y Romo A. (coords.) (2011). Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior, México, ANUIES.
 - Gimeno Sacristán, J. (2000). "La tutoría: una institución educativa en la encrucijada". Morata.
-